

¿Cómo protegerse ante el riesgo por lluvias?

Las fuertes y prolongadas lluvias registradas las últimas semanas en el país, producidas por el paso de la [Onda Tropical 41](#), dejaron decenas de personas fallecidas, más de 50 desaparecidos y, al menos, 460 familias quedaron damnificadas, luego de perder sus viviendas tras las inundaciones y deslaves ocasionados por el desbordamiento de algunas quebradas, según información oficial.

En Caracas se reportaron deslaves, derrumbes, colapso de vías, caída de árboles, cortes del servicio eléctrico, inundaciones y aumento del caudal del río Guaire en algunos puntos. Las principales incidencias se registraron en La Vega, donde el colapso de una escalera en el sector Los Mangos derivó en la evacuación y traslado a un refugio de 25 familias con casas en zona de riesgo.



En Macarao, el desborde de la quebrada y la obstrucción de los drenajes produjo daños a la vialidad y afectó el suministro de agua potable en la zona. En el barrio La Línea de Petare, los vecinos se mantuvieron alerta ante la subida del nivel del río Guaire; mientras que en Bello Monte, La Tahona, El Valle y Chacao se registró la caída de dos muros, varios árboles y fallas del servicio eléctrico.

Las lluvias, deslaves e inundaciones han causado estragos en al menos diez regiones del país, siendo [Las Tejerías](#), estado Aragua, la zona más afectada, luego del desbordamiento de cinco quebradas, ocurrido el pasado 8 de octubre, que arrasó con gran parte de la localidad.

Hasta este 14 de octubre, la cifra de personas fallecidas era de 43, otras 52 permanecían desaparecidas y más de 400 familias perdieron sus casas y fueron trasladadas a varios refugios. Otras dos personas fallecieron en el estado Mérida tras las fuertes lluvias en la entidad.

En el interior del país varios estados también fueron afectados por las lluvias. Miranda, Vargas, Zulia, Falcón, Guárico, Trujillo, Anzoátegui y Lara, son algunos donde se han registrado inundaciones, derrumbes de vías y viviendas y cuantiosas familias afectadas.

Funcionarios de Protección Civil recalcan la importancia de mantener observación constante del entorno, principalmente en temporadas de lluvias, para anticipar futuras emergencias que pongan en riesgo la vida de las personas que habitan en comunidades asentadas en zonas vulnerables y de riesgo. Para ello, destacan algunas recomendaciones y pequeños planes preventivos y de organización simple, que pueden ser aplicados en caso de emergencia y marcar la diferencia entre un susto y una tragedia.

Plan preventivo de acción ante emergencias por lluvias
Evaluar condiciones de viviendas, terrenos y sistemas de drenaje: Ante lluvias continuas, la saturación de los suelos inhibe su capacidad de sostener lo que tienen encima. Las señales de desplazamiento de masa van desde las grietas en las paredes, ondas en el suelo, fractura de escaleras hasta postes inclinados.
Monitoreo de ríos y quebradas cercanas: Cuando llueve en las montañas, aumentan los niveles y cambia el color del agua: se torna marrón y puede bajar con escombros. Esto puede ser indicativo de crecientes súbitas.
Despeje de canales obstruidos para mayor manejo de agua: Notificar a las autoridades para el mantenimiento u organizar una limpieza entre miembros de la comunidad. Lo ideal es no usar estos drenajes como basurero.
Plan de evacuación y refugio: Identificar zonas seguras (escuelas, edificación) para evacuar cuando sea necesario. Dar instrucciones a niños y adultos mayores sobre qué hacer en caso de emergencia.
Armar un bolso con lo importante y necesario: documentos de identidad, títulos de propiedad, dinero, botiquín de primeros auxilios, alimentos no perecederos, agua potable, cobijas, directorio con números de teléfonos de familiares, mudas de ropa, cuerdas, navaja, linternas y baterías.
Mantener unidos a los niños: Durante el caos de la emergencia, se recomienda mantener a los niños juntos y en compañía de su representante, de ser posible, unidos unos a otros asegurados con cuerdas. En caso de bebés, estos deben estar unidos al cuerpo de su madre o de un adulto a través de telas o pañales que faciliten el amarre sin lastimar al infante.

Con información de Tal Cual